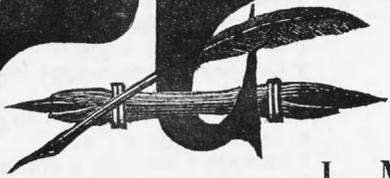


# EL DOMINGO

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

REDACCION.



J. MILLAN ASTRAY.—R. NAVARRO.—J. PUGA.

AÑO I.

Coruña 8 de Mayo 1881.

NÚM. 26.

PERIODISTAS.—ACEVEDO.



Con esfuerzo decidido—peleó en contiendas mil—¿Cuándo verá construido—el nuevo ferro-carril?

## SUMARIO.

TEXTO: De actualidad, por J. M. A.—Noche de insomnio, por Vicente Platé.—N'a chegada á Ourense da primeira locomotora, por M. Curros Enríquez.—Coplas con estrambote, por Manuel del Palacio.—El calvario de un autor, por A. Alcalde Valladares.—La moralidad, por J. Millán Astray.—Lazos de amor, por Francisco María de la Iglesia.—La adúltera, por...—Epigrama, Cándido Salinas.—Recortes.—Anuncios.

GRABADOS: por R. N.

## DE ACTUALIDAD.

Las hijas de María  
obsequian á la virgen soberana,  
con flores á porfía,  
y por tarde y mañana  
tiernísimos cantares  
repercuten las bóvedas del templo.  
Adornan antiquísimos altares  
búcaros mil con perfumadas flores,  
y dan un santo ejemplo  
las niñas que olvidando sus amores,  
prefieren la oracion, grave y austera  
á la emocion mundana y paságera  
de escuchar á galantes trovadores.

\* \*

Para la cruz de Mayo y San Felipe:  
con estas cantinelas,  
pedian en las calles y plazuelas,  
por no olvidar tradicional costumbre  
inmensa muchedumbre  
de chicos y chicuelas.  
Retrataba su faz loca alegría,  
lleno de flores el exhausto plato  
formando una terrible algarabía  
asediaban á todos. Cuan ingrato  
es el que oyendo grave é indiferente  
la petición de un niño, algo no siente.  
Pero la mayor parte  
sorteaban con arte,  
la avalancha terrible, y hubo chico  
con el plato en las manos  
al cual los ciudadanos  
dieron sin escepcion tremendo mico.

\* \*

Concejales tenemos, ya respiro,  
yo que por la política deliro,  
porque en mis venas arde  
el pátrio fuego, y que conservo ufano,  
un baston del insigne Calomarde,  
una bota de Armero,  
una faja del célebre Espartero,  
y un boton de Pidal el Asturiano;  
yo que soy de esa gente  
que tiene aficion tanta,  
que se acuesta ilegal impenitente  
y legal entusiasta se levanta,  
no he perdido ni un rípio,  
de la eleccion refñida,  
que hubo en esta ciudad tan dividida  
en la vital cuestion del Municipio.  
¿Quiénes vencieron? Todos y ninguno  
porque todos son más y todos ménos,  
ya despues de luchar todos son buenos  
ya juntos en monton, ya uno por uno.  
Alejandro, no el Czar, ¡Dios nos asista  
que le tome por tal algun nihilista!  
No ha trabajado en balde  
y será nuestro Alcalde,  
él solo obtuvo votacion lucida.  
Entre los concejales  
que han de aliviar nuestros prolijos males  
hay un Chantre profano, y que no canta,  
un Alegre, que lleva la alegría,  
un Pio, que no pia,  
un Collazo, que nunca ha sido esclavo,  
un Peña, que no es duro cual su nombre;  
que el pueblo no se asombre  
que aunque es un regidor JOSÉ MARÍA

no se parece en nada,  
á aquel otro *chavó*, terrible aborto.  
Este es dócil, sencillo como un niño.  
Del género andaluz va *Vilarriño*,  
del género inocente *Perez Porto*,  
de concejal *pollito*  
nos regaló la suerte á Manolito.  
*Perez* que no es Antonio,  
hizo su matrimonio  
con Antonio Labaca,  
y *Catoira* estacion muy conocida  
de la Coruña á Lugo,  
nos ha de gobernar así le plugo  
á la suerte en un dia  
figurando á su lado y muy unido  
Lopez Sanchez, tambien ha conseguido  
vencer Martinez en la atroz porfia.  
Resúmen.—El partido  
de cada ciudadano importa un bledo,  
que administren con tino,  
que acometan mejoras y sin miedo  
asegurarles puedo,  
que si son concejales diligentes  
los hacemos sin duda permanentes.

\* \*

Quedé tan fatigado  
que no puedo escribir, es poco ameno  
el describir el concejal tinglado.  
En este instante Bueno  
hace el *debut*, y espero en otro dia  
consagrar á la nueva compañía  
parte de mis faenas.  
Si las chicas del baile son muy buenas  
yo tengo mis razones,  
para augurar á Bueno y á Molina  
temporada divina  
y entradas portentosas á montones.

J. M. A.

## NOCHE DE INSOMNIO.

¡Las tres! No tengo sueño ni cigarros.  
Encenderé la vela; un accidente imprevisto me  
priva de la luz, se me han concluido las cerillas.  
¿Qué hacer?  
*Hoy la he visto, la he visto y me ha mirado.* ¡Ah!  
¡qué hermosos son sus ojos! Cuando la ví empezó  
á latir mi corazon, al pasar junto á ella, casi rozando  
el vuelo de su vestido, he respirado el ambiente  
que ella respiraba y sus negros ojos han  
vertido su luz en las pupilas de los míos, que, sedientos  
de amor templaban su sed mirándola.  
Sin darme cuenta de mi pensamiento, he pensado así:

¡Ella!... Mal dormida está  
en mi pecho la pasion;  
otra vez me engañará  
y otra vez mi corazon  
por ella palpitará.  
¡Ay de mí! Loca querella  
vuelve á encender el deseo  
¿y cómo no? Si es tan bella!  
Si aunque me engañe la creo,  
¡no he de creerla si es élla!

Pero que tonterias se sueñan cuando se sueña despierto.

Soy muy desgraciado, tenia dos pesetas y me han resultado falsas; desde que ella me engañó me parece que todo conspira en contra mia.

Eduardo, pobre Eduardo, se cree que su novia le ama con toda el alma ¡cómo si su novia no fuera mujer! yo tambien creí que ella me amaba y no

comprendía que tan solo era un juguete para dar  
los á un amante tímido ¿estaría Elisa enamora-  
de aquel tipo? Pudiera ser ¡la mujer es tan ca-  
richosa!

Si élla supiera que ese hombre no puede amar-  
como yo la amaba; no es posible que sienta  
como yo he sentido, tiene cara de cualquier cosa  
menos de enamorado, pero ¿y por qué no ha de  
poder amarla?... El amor es tan egoísta que lo  
deja todo.

He dado tantas vueltas que me he puesto las  
banas por corbata y poco le ha faltado para  
ahorcar-me.

Si tal hubiera sucedido me creerían un suicida,  
buscarían la causa de semejante resolución y al-  
terarían los concedores de mi amor á Elisa y sus des-  
denes... ¡me horripila la idea! ¿suicidarme yo por  
unos amores contrariados? Eso tendría mucho  
de ver y no me gusta dar espectáculos gratis.

Lo que me choca es, que le haya tocado la lote-  
ría á Enrique, siempre dá Dios pan á quien no  
tiene dientes, porque Enrique aunque parece  
serlo no es verdad, son postizos.

Si me hubiese tocado á mí un premio sería rico  
me querría Elisa, y yo la adoraría con toda mi  
alma; si ella pudiera leer mi pensamiento ¿me  
querría? mientras no pueda leer mis talones-me-  
dicos, creo que no. La mujer es como Dios la  
mano y el hombre... lo mismo.

El Dinero! siempre lo mismo, es una desgracia  
no conocer á ese Señor mas que de oídas ¿será  
verdad que existe el dinero? tengamos fé, no hay  
que ser incrédulos ¿á quién le pegaría un sablazo?  
Me duelen los ojos y la cabeza, estoy desazona-  
do me chillan los oídos y no puedo dormirme.  
Esto es desesperante.

¿Qué ruido es ese?... Está lloviendo, los crista-  
les se quejan azotados por la lluvia y las hebras  
de cristal que caen desde las nubes gimen al  
resquebrajarse en las losas del pavimento.

¿Qué hora será?... Las cinco, si no lloviera sería  
día. ¡El día! ¡qué hermosas son estas mañanas  
de primavera! el sol asoma las narices por detras  
de las montañas y se sonríe al ver á las flores que  
abren los pétalos para recoger en ellos sus besos.  
La brisa las mece en su tallo y el rocío de la no-  
che las esmalta haciéndolas parecer los pendien-  
tes de una dama cuajados de brillantes.

¿Quién no se siente arrastrado fuera del lecho  
por tantas bellezas?... Cualquiera, yo por ejem-  
plo, porque, digan lo que quieran los poetas, la  
voz del sol, el trino de las aves, el murmullo  
del arroyo, las flores rompiendo su cáliz y todas  
estas cosas bonitas, me tienen sin cuidado y no las  
dejo ir por el dulce calor de la cama.

¡aaa...  
parece que tengo sueño, daré media vuelta al  
rededor de mi eje y procuraré dormir.

¡aaa...  
la vida no es mas que un sueño, durmamos.  
mientras se duerme se realiza la verdadera feli-  
cidad.

¡aaa...  
¿qué felices debieron ser los siete durmientes!

VICENTE PLATÉL.

## N'A CHEGADA Á OURENSE

DA PRIMEIRA LOCOMOTORA (1)

I.

Vel-ahí ven, vel-ahí ven avantando  
Comaros e corgas, e vales, e cerros.

¡Vinde vel-a, mocíños e mozas!

¡Saludáina, rapaces e vellos!

Por onde ela pasa

Fecunda os terreos,

Espértans' os homes,

Frolecen os eidos.

Vel-ahí ven, vel-ahí ven tan houpada,  
Tan milagrosiña, con paso tan meigo,

Que parece unha Nosa-Señora,

Unha Nosa-Señora de ferro.

Tras d'ela non veñen

Abades nin cregos;

Mais ven a fartura

¡Y-a luz y-o progreso!

II.

Catedral, demagogo de pedra,  
D'un povo fanático erguida n'ó medio,

Repinica esas chocas campanas

En sinal d' alegría e contento.

Asocia esas voces

Ó son d'os pandeiros,

¡As santas surrisas

De terras e ceos!

E ti, rio d'os grandes destinos,  
Qu'os himnos ensayas d'os triunfos ibéricos,

Requeimadal-as fauces de sede

Vén o mónstro á beber n'ó teu seo.

Bon samaritano,

Dalle auga ó sedento;

Que a máquina é o Cristo

D'os tempos modernos.

M. CURROS ENRIQUEZ.

## COPLAS CON ESTRAMBOTE

PARA CANTARLAS CON ACOMPAÑAMIENTO DE VIOLON.

No siento yo ser soldado,  
ni llevar escarapela,  
lo que siento es despedirme  
de una muchacha que hace cuatro años y medio que estoy  
en relaciones con ella.

El corazón se me parte  
cuando me acuerdo de tí,  
y reniego hasta del día  
en que bailando en los Campos Elíseos donde habías ido  
con tu madre y tus cinco hermanas te conocí.

Una carta he recibido  
anoche por el correo,  
que no me quieres me anuncia:  
¡permítame Dios que si es verdad se le quiebren las piernas  
al cartero!

Unos dicen que Valencia  
y otros dicen que Jaen,  
yo digo que Cataluña  
es la tierra en donde ocurren las cosas más peregrinas que  
se pueden ver.

Esta carta que te escribo  
el amor me la dictó,  
va en ella mi despedida,  
que de lo mucho que te he querido estoy arrepentido lo  
mismo que hay Dios.

MANUEL DEL PALACIO.

(1) Debemos á la empresa editorial que muy en breve publicará la segunda edición de *Aires d'a miña terra*, esta bella poesía, que es una de las inéditas con que aparecerá aumentada la célebre colección de nuestro buen amigo y colaborador D. Manuel Curros Enriquez.



-Tengo cita en el café.  
-Pues no tardes en venir.

ASARA.



-Señorita, yo no se  
como expresar mi sentir.

## EL CALVARIO DE UN AUTOR.

—¡Tilin, tilin!  
 —Pase usted.  
 —¿Está en casa el señor empresario?  
 —Le diré á usted: está y no está.  
 —¿Cómo es eso?  
 —Que está para los que vienen á darle, y no está para los que vienen á pedirle.  
 —Pues yo no vengo ni á lo uno ni á lo otro.  
 —Entonces necesito consultarle, pues es un caso no previsto en el reglamento. Espere usted.  
 —¿Pero aquí se espera en el recibimiento?  
 —Puede usted pasearse para que se le calienten los piés.  
 —Pero hombre, si entra un aire por esa ventana...  
 —Póngase usted de espaldas y que ataque la retaguardia.  
 El hombre que abrió la puerta desaparece, y á poco se presenta un tipo nuevo.  
 Gaban de medio pelo, corbata-servilleta, zapatillas suizas con las puntas pronunciadas, pantalón á cuadros, bigote, pera y anteojos.  
 —¿En qué puedo servirle, caballero?  
 —Vengo á ver si tengo cabida...  
 —No puede ser; ninguna plaza de actriz hay vacante.  
 —¡Qué bárbaro! ¿Por quién me toma usted?  
 —Supongo que usted querrá plaza en la compañía.  
 —No señor: nada de eso.  
 —Ya sé que no sería para usted, porque usted no tiene cara de artista, pero pudiera ser protector de alguna amiga ó prima...  
 —Diga usted, y si yo no tengo cara de artista, ¿de qué tengo cara?  
 —De hambre. Pero diga usted en qué puedo servirle.  
 —He escrito un drama, y por eso le decia si tendría cabida...  
 —¡Ah, ya! Usted ha escrito un drama. ¿Y cómo se llama usted?  
 —Pedro Carpanta.  
 —No conozco ningun poeta dramático de ese nombre.  
 —Soy el fundador de mi dinastía. Quiero que usted lo vea...  
 —No puede ser. Si tuviese usted un nombre conocido...  
 —Usted me dará á conocer.  
 —Yo no tengo pila de bautismo.  
 El poeta hace ademán de romperle el idem y se contiene.  
 —¿Y cómo se titula el drama?  
 —*Las Bodas*.  
 —¿De Camacho?  
 —¡Buen bruto! No, de Lucifer.  
 —El título es *cursí*; casi, casi se puede asegurar ya que el drama es malo.  
 —¡Es claro! Es lo mismo que si yo juzgase de usted por la punta de la oreja que enseña bajo ese gorro grasiento.  
 —¿Y tiene muchos actos?  
 —Cuatro.  
 —Le sobra uno.  
 —O le falta otro para cinco.

—¿De qué época es?  
 —De la nuestra.  
 —¡Ca, ca! ¡De frac y corbata blanca, que silbarán al actor si el faldon tiene dos ó tres dedos más que la moda!  
 ¡Que salga en cueros, y así estará siempre de última!  
 ¿Y tiene muchas mujeres?  
 —Tres.  
 —¡Qué mal gusto! ¿No sabe usted que tres eran las hijas de Elena? ¿Estará, por supuesto, en verso?  
 —En romance.  
 —Vamos, Perico el Ciego. Mire usted, quítele usted un acto, suprímale quince ó veinte escenas, córtele quinientos versos, refunda usted el argumento...  
 —¿Pero usted lo ha leído?  
 —No señor, no leo las obras, pero el sentido común...  
 —Ese lo tiene usted dado á réditos.  
 —Así que lo rehaga, me lo trae...  
 —¿Y lo pondrá usted en escena?  
 —Ahora lo pondré en mi archivo.  
 —Pero ¿cuándo lo pondrá?  
 —Mire usted, ahora van siete obras mias, unas originales y otras arregladas.  
 ¿Es usted escritor?  
 No señor, empresario.  
 —Y detrás de las de usted...  
 —Eso es, cuando le toque el turno; su obra tiene el número 150.  
 —Entonces para el juicio final.  
 —O para el final de su juicio.  
 —De ese final está usted libre.  
 —¿Por qué no se ha dedicado usted á otra cosa?  
 —Si tuviera á mi disposicion la Casa de Moneda, me hubiera metido á periodista; además he estudiado siete carreras en un año por medio de la enseñanza libre...  
 —¿Y es usted en todas tan feliz como en la dramática?  
 —Calcule usted que si yo no hubiera estudiado me habria metido á sacristan, á director de cualquier cosa ó á ministro.  
 —Mire usted, yo tengo que hacer mucho: voy á redactar los carteles y á buscarle casa de huéspedes á la dama...  
 —¿Es usted el encargado?  
 —El editor responsable: es decir, el que paga los gastos á cuenta de sueldos.  
 —¿Podrá usted adelantarme algun dinero á cuenta del drama?  
 —Todo lo que podia adelantarme era mi opinion, y esa la tiene ya en su poder.  
 —¿Quiére usted que yo se lo lea?...  
 —No lo necesito: aunque el drama fuera bueno nadie lo creeria por ser de usted.  
 —Usted conocerá á Carpanta.  
 —Oiga usted, con ese apellido ha debido usted titular su drama *Ensalada de Chorizos ó Compostita de Jamon*.  
 —Oiga usted, señor empresario...  
 —Vuélvase usted á fin de temporada.  
 —Pero...  
 —Ya sabe usted tiene en el turno su drama el número 150.

—¡Ciento cincuenta mil diablos te lleven á tí, á tu empresa y á tu teatro!

A. ALCALDE VALLADARES.

LA MORALIDAD.

(ESTUDIO CASI FILOSÓFICO.)

¡Do vás!, ¡do vás! moralidad bendita  
sombra que desaparece y que se esconde!...  
es tu modestia tal que ya me irrita,  
¿en dónde vas moralidad, en dónde?

Yo que te busco ufano,  
me agito en horroroso desconsuelo,  
no te encuentro al alcance de mi mano;  
tu espíritu sublime, subió al cielo.

Y todo Dios te llama,  
cual poderosa reina se te aclama,  
y por doquier se rompen los pulmones,  
invocando tu nombre...  
los que hizieron tu manto mil girones  
sin respetar la dignidad del hombre.

Depon tu fiero orgullo  
y lanza una mirada,  
á nuestra sociedad tan desquiciada,  
que en sus entrañas arde  
fuego devorador, que todo asola,  
y si vienes despues... será muy tarde,  
y corres el peligro de estar sola.

Una turba falaz de mercaderes  
cubiertos con la capa de Santones,  
de torcidos é inícuos procederes,  
que pasan por beatíficos varones,  
que ocultan en su pecho la falsía,  
que hizieron su fortuna... á tropezones,  
y vestidos con *santa* hipocresía,  
maldicen al menguado,  
que se retuerce en la miseria y gíme  
y al pasar por su lado,  
si su brazo le oprime  
míranle con horror y con desprecio...  
que en esta sociedad toda de cobre,  
el rico es despejado, el pobre un necio,  
honrado el rico, zascandil el pobre.

D. Zeta, por ejemplo,  
que de noche se achispa como un templo,  
lo ve usted en paseo  
tranquilo, recompuesto, siempre fino,  
blasonando de neo,  
diciendo que se impongan sobre el vino  
nuevos arbitrios porque causa encono  
el ver el abandono,  
en que se halla la horrible incontinencia.

Todos aplauden su pensar severo  
y su estrecha conciencia,  
y así que llega á casa el majadero  
se pone en la presencia  
de una repleta bota del Rivero  
y á veces le sorprende el nuevo día  
entonando el final de la Lucia.

¡Ah! que maldita usura,  
dice don équis comerciante anciano,  
henchido de amargura,  
ella del labrador consume el grano,  
es la plaga mas sería  
que aniquila á Galicia,  
que hoy se agita terrible en la miseria.  
¡Que brille la justicia,  
y al infiel usurero  
que lo emplumen, señor! Y el tal logrero  
presta al cuarenta y tres con hipoteca  
y demanda hasta al sol si no le paga,  
y el mundo calla y al infiel adula,  
y al pueblo asola tan tremenda plaga.

Grita don Sisebuto,  
(que yo lo tengo por insigne bruto)  
que se acabaron ya los esforzados,  
que España es un presidio, una huronera,  
que son unos menguados,  
los políticos todos. ¡Quién pudiera  
tener en la memoria  
su celebrada historia!

Fué progresista atroz con Espartero  
y le valió un destino,  
y defendió á Narvaez el primero,  
y apellidaba á O'Donnell, el divino;  
Fué entusiasta de Prin y de Topete,  
y hasta cruzó su mano con Ayala,  
y hasta tomó café con Abarzuza,  
y hoy el *moral* vejete,  
que tiene casa y alfombrada sala,  
llama al pueblo gentuza,  
y es un politicon *muy* distinguido  
y por ser muy moral, ha enriquecido.

Si es el honor un mito,  
y el bienestar se labra,  
chillando «soy moral» á voz en grito,  
y se olvida y se rompe la palabra;

Si pasan por honrados,  
esa turba feroz de desalmados,  
que olvidando el decro  
solo se rinde al fulgor del oro;  
Dí ¿qué te queda, sociedad menguada?  
ven, ven, moralidad, ven una hora  
á tender tu mirada protectora,  
ciega al infame con tu hermosa lumbre,  
pues sinó, con tal lodo y podredumbre  
pronto *Moralidad*, no queda nada.

JOSÉ MILLAN ASTRAY.

LAZOS D' AMORE.

SERENATA Á VOCES SOLAS.

ADICADA Ó LICEU BRIGANTINÓ.

(MÚSICA DO MESTRE PASCUAL VEIGA.)

Prendéndome os teus brazos

N-o baile, casta rula,

¡Qué dichas acugula

O teu candor en min!

Alí non hay recordos

Que veñan á magoarme,

Alí con só mirarme

Amor me das sin fin.

C-os teus compases

Y o teu dolo

Pra tí—me dicen:—

¡Amor, amor!

Alí me dan teus ollos

Tesouros de ventura,

Arroyos de luz pura

Que trocan o ser meu.

E d'as sonoras voltas

Na vaporosa nube,

Soñándote querube,

Erguernos sinto ó ceu.

Y ó ir voando

N-aquel albor

Ti vas decindo:

—¡Amor, amor!

Finóu o son d'o baile,

¡Oh, reina d'a pradeira!

Con tua voz celmeira

Fas dormecel o ar,

E c-o latir costante

D'o teu amante seo

Sair de amores cheo

Meu tenro sospirar.

Mais ó pintarche

Él seu ardor

As auras vólan

Cantando—¡Amor!

FRANCISCO MARÍA DE LA IGLESIA.

## LA ADULTERA.

Siempre pensando su agitada mente  
 en el engaño y la traicion cavila,  
 solo dolor su corazon destila  
 porque no puede levantar la frente.  
 Ya no sabe á quien ser la consecuenta  
 ya no puede vivir libre y tranquila,  
 la culpa la retrata su pupila  
 que no puede mentir lo que no siente.  
 El placer pasajero de un momento  
 lleno de azar y temeroso anhelo  
 no vale una existencia de tormento,  
 y aunque la sociedad no corra el velo  
 de tan infame y criminal intento  
 sinó sus hijos, la maldice el cielo.

\*\*\*

Coruña 1.º de Setiembre de 1878.



## EPÍGRAMA.

A Vicenta lastimó  
 el bolonio Gil diciendo,  
 —Estás muy guapa, teniendo  
 muchos mas años que yo.  
 —Será verdad, contestó  
 la decidora Vicenta;  
 pero has de tener en cuenta  
 ya que te precias de linca,  
 que es mas viejo asno de quince  
 que persona de sesenta.

CÁNDIDO SALINAS.

## RECORTES.

El Sr. D. Marcelino Sors Martinez, ha tenido la bondad de enviar á la redaccion de EL DOMINGO, un ejemplar de un Poema que lleva por título *Las penas de dos colosos*, y que es obra debida á su fecunda pluma.

No es nuestro objeto escribir un juicio crítico del mencionado trabajo, pues la falta de competencia y la índole de la publicacion, nos vedan tener que practicar un detenido estudio del poema del Sr. Sors, que por otra parte ha de hallar críticos distinguidos, en nuestra region y fuera de ella que le otorguen la atencion que merece.

Podremos sí adelantar, que el Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon, (de la Academia Española,) dice en la carta-prólogo, que precede al poema, y que está dirigida al autor, «el poemita de usted me gusta mucho; pues abunda en versos fáciles y sonoros, bellas imágenes, felices expresiones poéticas y en cuantos atavíos pueden avalorar una obra de tal naturaleza.» Si esto ha escrito el eminente literato, autor de *La Alpujarra* y *El Niño de la Bola*, poco podremos decir nosotros con referencia á las bien escritas décimas de *Las penas de dos colosos*, reconociendo la supremacia del insigne escritor Sr. Alarcon.

El poema cuesta una peseta y se vende en la Coruña en la librería de V. Naveira y en Madrid, en la de Fernando Fè.

Está bien impreso en *El Noroeste*.

Nuestros sinceros plácemes al novél poeta, que recorre con valor y con éxito, todos los peligrosos caminos, que otros no han conseguido pisar, sino despues de largos años de ímprobos trabajos, de grandes vigalias é inmensos estudios.

\* \*

## ANUNCIOS.

COLEGIO DE INSTRUCCION PRIMARIA,  
 ELEMENTAL Y SUPERIOR PARA NIÑAS  
 BAJO LA DIRECCION  
 DE LA PROFESORA TITULAR,  
**DOÑA SOFIA FERNANDEZ Y MONTERO.**

Desde el 1.º del presente mayo empezó á funcionar este establecimiento de educacion, situado en la calle de la Barrera, número 34, moderno, 2.º piso, en el cual se dará una instruccion ámplia, en armonía con los adelantos de la época y de conformidad con las prescripciones de las leyes actuales del Ramo.

Los honorarios serán convencionales y proporcionados á las asignaturas á cuyo estudio se dediquen las alumnas.

Desde la fecha, queda abierta la matrícula en dicho local, todos los dias desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde.

**PAPEL HOUBLON,**  
**EL MEJOR**  
**QUE SE CONOCE PARA CIGARRILLOS**

Este papel reúne solidéz, finura, sin adherirse á los lábios, no se corre, su blancura es perfecta y excelente, y por último está recomendado como el mas provechoso para las personas delicadas del pecho.

Se vende en elegantes estuches de 500 y 1000 hojas, en todos tamaños y formas.

**PAPELERÍA DE PUGA,**  
**REAL, 30,**  
**CORUÑA.**